



**OBSERVATORIO**  
AMÉRICA LATINA  
ASIA PACÍFICO

# Documentos de Trabajo

**India y América Latina: Evidencia de Convergencia  
Económica y Comercial**

Alberto J. Hurtado  
Sadcidi Zerpa de Hurtado

**DT 003/20**

Septiembre, 2020





# **India y América Latina: Evidencia de Convergencia Económica y Comercial**

**Alberto José Hurtado Briceño<sup>1</sup>**

**Sadcidi Zerpa de Hurtado<sup>2</sup>**

---

<sup>1</sup> Alberto José Hurtado es doctor en Ciencias Humanas, magister en Economía y Economista (Universidad de Los Andes, Venezuela). Profesor del Programa de Comercio Internacional e Investigador del Centro de Pensamiento Global de la Universidad Cooperativa de Colombia, Colombia. [alberto.hurtadob@campusucc.edu.co](mailto:alberto.hurtadob@campusucc.edu.co)

<sup>2</sup> Sadcidi Zerpa de Hurtado es magister en Economía y Economista (Universidad de Los Andes, Venezuela). Profesora del Departamento de Economía e Investigadora del Grupo de Estudios Económicos sobre Asia (GEEA) de la Universidad de Los Andes, Venezuela. [smzerpa@ula.ve](mailto:smzerpa@ula.ve)

**Serie: Documentos de Trabajo**

## **India y América Latina: Evidencia de Convergencia Económica y Comercial**

**DT 003/20**

Septiembre, 2020

Las opiniones expresadas en el documento pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente las de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), CAF-Banco de Desarrollo de América Latina o Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Los documentos de trabajo del Observatorio son seleccionados y distribuidos con el fin de promover la discusión durante el ciclo de sesión del V Seminario.

© 2020 por Observatorio América Latina – Asia Pacífico y también sus autores. Todos los derechos reservados. Se pueden citar secciones breves de texto sin permiso explícito siempre que se otorgue un crédito completo, incluido el aviso © y a la fuente.

## Abstract

This article aims to analyze the economic and trade convergence between the Indian economy and the Latin American economies. In this regard, the four integration agreements active in Latin America are taken into account: the Central American Integration System, the Andean Community, the Southern Common Market and the Pacific Alliance. In addition, an index of economic convergence is estimated and the correlations between the main macroeconomic aggregates are analyzed. Finally, the implications of the results for the relationship between India and Latin American countries are discussed. Thus, statistical information for the period 1978-2018 was used. The particularity of the results obtained lies in the fact that the Indian economy has significant potential for convergence with most Latin American economies. In this sense, the Latin American countries that converge most with India are those grouped in the CAN and the Pacific Alliance. Therefore, it is suggested that strategies be adopted to deepen this relationship in order to: 1) take advantage of the comparative advantage of both parties, 2) promote communication between the countries and 3) advance in the diversification of exports and investments.

**Keywords:** India; Latin America; Convergence.

## Resumen

Este artículo tiene por objetivo analizar la convergencia económica y comercial entre la economía de la India y las economías latinoamericanas que forman parte de los cuatro acuerdos de integración activos en la región: el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Alianza del Pacífico. Para ello, se estima un índice de convergencia económica y se analizan las correlaciones entre los principales agregados macroeconómicos, y se discuten las implicaciones que tienen los resultados para la posición del gobierno de la India respecto a los países latinoamericanos. En este sentido, se utilizó información estadística para el periodo 1978 - 2018. La particularidad de los resultados obtenidos radica en que la economía de la India tiene significativas posibilidades de converger con la mayoría de las economías de América Latina. En este sentido, los países latinoamericanos que más convergen con la India son los agrupados en la CAN y en la Alianza del Pacífico. Por ende, se sugiere la adopción de estrategias para profundizar dicha relación con el propósito de aprovechar la ventaja comparativa de ambas partes, promover la comunicación entre los países y avanzar en la diversificación de exportaciones e inversiones.

**Palabras clave:** India; América Latina; Convergencia.

## Tabla de contenidos

1. Introducción	7
2. Relación India - América Latina	8
3. Convergencia económica y comercial	9
4. Metodología empírica	13
4.1. <i>Resultados del ICE</i>	15
4.2. <i>Análisis de correlaciones</i>	20
5. Consideraciones finales: implicaciones para la relación de la india con América Latina	27
6. Bibliografía	29

# 1. Introducción

En el marco de la teoría económica, la cooperación, la coordinación y la convergencia de las economías se consideran aspectos relevantes de los resultados alcanzado por las políticas de apertura comercial y de participación en acuerdos de integración. En primer lugar, la cooperación se asocia con la acción conjunta de las autoridades de un grupo de países para cumplir objetivos; en segundo lugar, la coordinación se identifica como la capacidad de un grupo de países para ordenar sus instrumentos de política económica con un objetivo común; y, en tercer lugar, la convergencia se refiere al fenómeno donde las economías crecen de manera estable y con baja inflación (Steinherr, 1984; Cooper, 1985; Gana, 1992; Zahler, 2001; Mora, 2016; Hurtado, Zerpa y Mora, 2020).

Teniendo en cuenta esta referencia conceptual, la presente investigación parte de considerar que la convergencia económica y comercial corresponde al proceso de reducción de las diferencias para una determinada variable económica entre países o regiones (García-Duh, 2018). En otras palabras, es un proceso a través del cual los países de una región pueden avanzar hacia la integración plena, ya que permite ajustar con anterioridad las variables económicas que condicionan la estabilidad y las bases del comercio intrarregional. Es decir, la convergencia implica mayores posibilidades de conformar un mercado común basado en coordinar políticas económicas (Mora, 2016), y avanzar hacia esquemas de mayor grado de integración económica (Hurtado, Zerpa y Mora, 2018).

El concepto así planteado es importante para las economías en desarrollo debido a que permite a los responsables de las políticas públicas acceder a información acerca de las necesidades de ajuste macroeconómico y de política comercial de un país, ya que facilita datos preliminares sobre el nivel de las principales variables económicas relevantes al crecimiento económico y a la integración económica plena. Por tanto, de comprobarse que las economías convergen en este contexto, se puede esperar que en el tiempo las disparidades existentes entre las naciones disminuyan de manera natural, con resultados positivos sobre la inserción internacional. Pero si se evidencia ausencia de convergencia, o un nivel muy bajo de esta, las amplias diferencias económicas entre los países ameritarán de políticas proactivas por parte de los gobiernos que apunten a la estabilización en pro del crecimiento económico y la ampliación de los mercados.

En el caso particular de la relación India – América Latina, está ha sido condicionada por el elevado nivel de proteccionismo privilegiado por ambas partes; la inclinación por el logro de objetivos de crecimiento, desempleo e inflación, entre otros de estabilidad macroeconómica, a nivel local; la creación de una red de acuerdos particulares en la región más cercana y de influencia —Asia, Norte América y Europa; y la ausencia de mutuo reconocimiento como socios e importantes actores dentro de los emprendimientos empresariales globales (Bhojwani, 2014). Sin embargo, en la actualidad el papel de la India y América Latina como proveedores mundiales de servicios y materias primas, ha impulsado el reconocimiento mutuo como potenciales socios.

En este orden, el presente artículo busca analizar la convergencia económica y comercial de la India con toda América Latina agrupada en cuatro acuerdos de integración activos: el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Alianza del Pacífico. Por ello, en la siguiente sección

se identifica la relación entre la India y los países latinoamericanos. En la tercera sección se presenta el estado del arte acerca de la convergencia económica y comercial en América Latina, entre sus bloques regionales y con la India. La cuarta sección presenta la metodología y los resultados derivados de la construcción del Índice de Convergencia Económica (ICE), así como los coeficientes de correlación entre las principales variables macroeconómicas. Y, finalmente, tomando en cuenta las implicaciones de los resultados para la relación India – América Latina, la sección cinco presenta las consideraciones finales.

## **2. Relación India - América Latina**

A diferencia de Japón, Corea del Sur y China, el interés de India por América Latina es nuevo y ha venido de la mano del paulatino desarrollo de la capacidad productiva de esta economía asiática, sus necesidades de suministro de materias primas y la obligación de encontrar mercados para sus productos finales. Además de la combinación de: a) los esfuerzos latinoamericanos por avanzar hacia una región más cohesionada, abierta y receptiva, y b) el mayor interés por parte de las autoridades indias de comprender las complejidades de la región latinoamericana (Bhojwani, 2014). De allí que se considera como un novel actor para la región, pero con capacidad para tender vínculos fuertes en muy corto tiempo (Paz, 2016; Heine y Seshasayee, 2016); un país que asignó un papel preponderante a Latinoamérica en la medida que avanzó en su industrialización, en respuesta a las acciones chinas en la región, y como forma de lograr preponderancia en el sistema internacional (Bartesaghi, 2015); nación con potencial para convertirse en un importante socio comercial de las economías latinoamericanas (Garzón, 2019).

En este sentido, para CEPAL (2011) la relación entre la India y América Latina, dado lo reciente, se ha caracterizado por combinar un mercado para exportaciones y una fuente importante de importaciones para la mayoría de los países de la región latinoamericana. De allí que se privilegia el rol de proveedores de materias primas para los países latinoamericanos y se consolidan las ventas en el extranjero de bienes elaborados por la industria india, a la par de un tenue esfuerzo por estrechar lazos de cooperación e intercambio comercial a nivel bilateral.

Al respecto, las relaciones comerciales y de inversión de la India con los países latinoamericanos se consideran aún en etapa inicial, dado que dependen esencialmente del comercio interindustrial con marcados roles entre las partes. Es decir, América Latina exporta materias primas y bienes finales derivados de recursos naturales, e importa desde India manufacturas con distinta intensidad tecnológica, elevado valor agregado y baja intensidad en el factor trabajo. En esta dinámica, Venezuela, México, Brasil, Chile y Argentina son los mayores exportadores a India, concentrando sus ventas en aceites de petróleo, minerales de cobre, oro en bruto, aceites vegetales, azúcar de caña, aparatos de transmisión y recepción, además de aparatos telefónicos. Mientras que México, Brasil, Colombia, Argentina, Perú, Chile y Venezuela, son los países que más importan en la región desde el país asiático, privilegiando las compras de vehículos automotores, medicamentos, motocicletas, hilados de filamentos sintéticos, insecticidas, fungicidas, aluminio y aceites de petróleo. En la actualidad los países latinoamericanos mantienen saldo positivo en cuenta corriente con India, debido al amplio superávit en productos agrícolas y materias primas, mientras que pasa lo contrario en la industria manufacturera, India acumula un superávit (Giordano, Ortiz, Jandhyala y Dutta, 2019). El vínculo comercial así planteado es condicionado por los ciclos de los precios de las materias primas y la evolución del ingreso de los consumidores tanto indios como latinoamericanos.

Acerca del flujo de inversiones, el rol asignado a Latinoamérica es marginal, debido a que los fondos con propósitos productivos procedentes de la India no superaron el 1% de la Inversión Extranjera Directa (IED) realizada por este país en el exterior entre 2008 y 2018. De esa inversión, Brasil, Bahamas, Panamá, Colombia y México fueron los mayores receptores (Mesquita Moreira, 2010; Giordano et al., 2019). Sin llegar a tener la misma proporción que la IED realizada por otros países en América Latina, por ejemplo: China, Estados Unidos, Japón, Corea del Sur o las economías de la Unión Europea, los recursos procedentes de India siguen incrementándose.

Por otra parte, los esfuerzos para consolidar las relaciones comerciales y de cooperación entre la India y Latinoamérica son condicionados por el bajo interés inicial hacia la región, la preferencia de las autoridades indias por el uso de medidas proteccionistas para impulsar el crecimiento de su economía y la creación de empleos, así como el esfuerzo público para estructurar una red de acuerdos parciales dentro y fuera de Asia. En un marco como este, la India mantiene con países latinoamericanos: 1) Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo, vigente desde 1989, donde participan Bolivia, Brasil, Chile, Cuba, México, Nicaragua, Trinidad y Tobago, y Venezuela; 2) Acuerdos de comercio preferencial vigentes, con Chile, desde el 17 de agosto de 2007, y Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, integrantes del Mercosur, desde el 1° de junio de 2009; 3) Acuerdos de comercio preferencial, propuestos, en consulta y estudio, con Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela (Mesquita Moreira, 2010); 4) Acuerdo para la promoción y protección de las inversiones, suscrito el 21 de mayo de 2007 con México y vigente, no renovado con Argentina y Uruguay, y sin entrar en vigor con Colombia; y 4) Rol como Estado observador de la Alianza del Pacífico, desde el 10 de febrero de 2014.

De esta manera, queda claro que de forma paulatina la India incrementa su presencia en América Latina. Y en medio de una dinámica interna que prioriza la sostenibilidad del crecimiento de la economía, la reducción de los niveles de pobreza y desigualdad, la minimización de los elevados niveles de trabajo informal, y la atención de las deficiencias en infraestructura, el proceso de apertura va de la mano de decisiones justificadas dentro del rol preponderante que el país comienza a tener a nivel mundial. En este sentido, para justificar la necesaria profundización de las relaciones de la India con los países, organismos regionales y procesos de integración de Latinoamérica, surge la necesidad de identificar las posibilidades de convergencia económica y comercial que esta economía asiática tiene con sus pares en la región latinoamericana.

Al respecto, a continuación se analiza la convergencia económica y comercial de India con toda América Latina agrupada en los cuatro acuerdos de integración activos: el SICA, la CAN, el Mercosur y la Alianza del Pacífico. De esta manera, se busca demostrar que mientras más convergentes, económicas y comercialmente, sean los países en estudio, mayores posibilidades de integración tendrán, a razón de que podrán alcanzar acuerdos de forma más rápida y deberán enfrentar menores costos al momento de plantearse objetivos conjuntos..

### **3. Convergencia económica y comercial**

La convergencia económica y comercial representa un tema central de la literatura económica empírica, ya que puede considerarse la prueba para dirimir sobre las conclusiones arrojadas por los modelos de crecimiento exógeno y endógeno (Rabanal, 2012). Al respecto, se

acepta que las tasas de crecimiento de distintas economías terminan igualándose como resultado de la concavidad en la función de producción y la naturaleza exógena de la tecnología disponible (Solow, 1956; Swan, 1956). El fenómeno así planteado recibió el nombre de la hipótesis de convergencia. Esta implica que, la convergencia puede ser absoluta cuando todas las economías tiendan a un único equilibrio en el tiempo o estado estacionario; y, también, la convergencia alcanza ser condicional cuando cada economía tienda a su propio estado estacionario.

En el marco de la contrastación de esta propuesta teórica, Barro y Sala-i-Martin (1991, 1992) encontraron evidencias a favor de la convergencia condicional y destacaron que esta no es rápida debido a que la brecha en el nivel de ingreso entre los países pobres y ricos disminuye de forma muy lenta. Este resultado favoreció la propuesta teórica realizada por Mankiw, Romer y Weil (1992), que en su modelo presentaron por primera vez la idea de tomar en cuenta el papel del capital humano como determinante de los procesos de convergencia.

Por otra parte, en los modelos de crecimiento endógeno, que también permiten valorar la convergencia, se sugiere que los países no convergen por la existencia de rendimientos decrecientes a escala en la producción. Es decir, países donde el mayor uso de factores de producción solo genera tenues incrementos en la cantidad total de producto obtenido. Este problema se estudia en la teoría económica desde cuatro posturas empíricas y metodológicas. La primera lo aborda con base en el análisis de datos de sección cruzada, a partir del cual, tanto el capital humano, como la inversión y los indicadores geográficos aportan evidencia sobre los clubes de convergencia. La segunda consiste en una aproximación a la convergencia mediante modelos de datos panel, que permiten tomar en cuenta las diferencias regionales y controlar las características inobservables del grupo de países en estudio. La tercera postura es el análisis de series de tiempo, pruebas de raíces unitarias y técnicas de cointegración; donde la convergencia se entiende como un proceso en el que las diferencias de las tasas de crecimiento del ingreso per cápita de los países siguen un proceso estacionario. Y la cuarta postura es la vinculada con la distribución de corte transversal en diferentes periodos, de donde destaca el modelo de Quah, desarrollado en 1993, mejorado en 1995 y perfeccionado en 1996 (Rabanal, 2012).

Existen múltiples esquemas metodológicos que permiten estudiar el proceso de convergencia económica mediante enfoques teóricos del crecimiento económico. Y dentro del estudio de la convergencia de los países latinoamericanos, el análisis empírico se ha concentrado en investigaciones con series de tiempo, regresiones de corte transversal, determinación de índices de convergencia económica y correlaciones entre variables. Helliwell y Chung (1992), Ferreira (1998), Rincón (1998), Cáceres y Nuñez (1999), Dobson y Ramlogan (2002), Dobson, Goddard y Ramlogan (2003), Madariaga, Montout y Ollivaud (2003), Mora (2006, 2008 y 2016), Duncan y Fuentes (2006), Barrientos (2010), Mayoral (2010), Sperlich y Sperlich (2012), Dabús, Delbianco y Zinni (2014), Pulido y Mora (2019), y Zerpa y Mora (2020) son autores que han destacado en este tipo de análisis.

Respecto a los resultados empíricos y las opciones de política económica, ya en 2018 la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2018) señaló que el proceso de convergencia en la región es la ruta frente a la hipótesis de diversidad. Momento a partir del cual Latinoamérica retoma el estudio de estos temas como justificación de la necesidad de desarrollar procesos de integración regional profunda (Hurtado, Zerpa y Mora, 2020). Es decir, aunque la mayoría de los acuerdos de integración latinoamericanos hayan privilegiado la liberalización comercial, se considera que estos deben orientarse a favorecer la competitividad y la convergencia económica. Desde cada uno de ellos se debe avanzar hacia la conformación

de un mercado regional y en la consolidación de relaciones comerciales con el mundo, apoyados en las cadenas regionales de valor y en el marco de la armonización regulatoria como condición crucial para superar de manera gradual la fragmentación de la región latinoamericana.

De esta manera, la CEPAL (2018) expuso una ruta de acción enfocada en el desarrollo de cadenas regionales de valor con acumulación de origen, para facilitar el comercio apoyándose en la Ventanilla Única de Comercio Exterior (VUCE), la cooperación aduanera, la promoción comercial, el impulso a las pequeñas y medianas empresas (Pymes) y la reducción de barreras no arancelarias. A partir de ello, y considerando la convergencia económica y comercial desde la hipótesis de la nueva geografía económica o la localización de las actividades productivas, Nunes (2018) señala que la Alianza del Pacífico y el Mercosur son vectores de la integración en América Latina.

Por su parte, De la Rosa (2003) plantea que el proceso de convergencia en América Latina solo adquirió importancia durante el periodo 1950-1975, momento en el que la convergencia en la región se demostró de manera muy sencilla: las economías de menor ingreso tendían a converger hacia las de mayor ingreso. En este sentido, Serra, Pazmino, Lindow, Sutton y Ramírez (2006), destacan que Argentina, México, Perú, Chile, Brasil y Colombia, durante el lapso 1970-2001, evidenciaron limitada convergencia regional. Por lo tanto, sugieren que es importante tener en cuenta la dimensión regional al diseñar políticas para promover el crecimiento, reducir la pobreza y abrirse al mundo, además concluyen que la región es un ejemplo de convergencia condicional. De igual manera, Álvarez, De Lucas y Delgado (2008) coinciden con la existencia de convergencia condicional en la región durante 1970-2005.

Por otro lado, Rodríguez, Perrotini y Venegas (2012) encontraron convergencia condicional en América Latina durante el periodo 1970-2010, concluyendo que las disímiles condiciones macroeconómicas y el poco avance de la integración regional ampliaron la diferencia entre las economías. Cacciamali, Bobik y Celli (2012) revelaron que dentro de Suramérica, Venezuela, por sus elevados niveles de inflación, altos compromisos financieros y desplome de su actividad productiva, es el país que menos converge en la región, mientras que Chile y Brasil destacan como los países que más convergen.

Tomando en consideración al conjunto de países de América Latina, Mora (2016) concluye que, a pesar de existir la posibilidad de convergencia entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico, la ausencia de integración profunda impide el avance y la sostenibilidad de cualquier iniciativa de convergencia económica y comercial entre ambos bloques comerciales. Por otra parte, destaca que la diversificación de los socios comerciales, así como la liberalización y apertura económica por medio de la firma de tratados de libre comercio con sus principales socios comerciales, favoreció la situación de convergencia de Colombia, Chile, Paraguay y Perú, mientras que empeoró la condición de Argentina y Venezuela.

Al considerar la subregión centroamericana, el escenario se diferencia de América del Sur. Las ideas fueron orientadas sobre la mejora institucional generada con el establecimiento del SICA en 1991, lo que significó la implementación de un consenso durable entre los diferentes actores regionales; pero sin resultado alguno en términos de la adecuada inserción regional en la economía mundial (Briceño-Ruiz, 1999). Así, cuatro años después de la conformación del SICA, la dinámica comercial regresó a la senda del crecimiento y avanzó hasta estabilizarse, en contraste con el comercio interregional. De esta manera, el proyecto de

integración favoreció la puesta en práctica de programas de estabilización en todos los países centroamericanos.

Dichos programas se implementaron en convenio con las agencias financieras multilaterales, es decir, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, que a su vez tuvieron un papel preponderante en el proceso de pacificación de la región. Esto incrementó la percepción acerca de la ocurrencia de un proceso de convergencia mediante la homogenización de las metas de evolución efectiva de las economías en la región, como consecuencia de la aplicación de programas de estabilización macroeconómica y de reforma estructural en El Salvador, Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Mientras que en el caso de la convergencia América Latina – India, destaca las apreciaciones de Bartesagui y Bhojwani (2019), quienes examinaron la relación económica a partir del pequeño vínculo comercial existente producto de las restricciones arancelarias, normas técnicas, admisión temporaria, y regímenes especiales de importación. Expresando el amplio problema que se presenta en las negociaciones comerciales, al estar frente a frente socios altamente proteccionistas. Y resaltando como tareas pendientes: 1) la voluntad política, 2) la firmeza para defender los beneficios comerciales de la ampliación de acuerdos entre países, y 3) la necesidad de corregir la fragmentación del Mercosur provocada por las disparidades en las estructuras productivas; situación que va en contra del desarrollo de cadenas locales de valor entre miembros de un mismo acuerdo e impiden una mejor y competitiva negociación con el resto del mundo.

Los escenarios de análisis así planteados dan cuenta de una amplitud metodológica en los estudios que han permitido determinar el grado de convergencia económica en la región latinoamericana, así como del vínculo entre esta y la India. A pesar de ello, también evidencian resultados parciales debido a que solo prestan especial atención a la relación que mantienen países como Chile, Brasil, Argentina, Colombia y Uruguay con respecto a sus países vecinos e India. De esta manera, sobresalen explicaciones de los valores positivos, negativos y heterogéneos del crecimiento económico y el comercio de este pequeño grupo de países y no de la región en su conjunto.

De este análisis general de los estudios de convergencia económica y comercial en América Latina queda claro que los acuerdos de integración latinoamericanos agrupan países disímiles. Sin embargo, la sostenibilidad de estos acuerdos y la posibilidad de que los cuatro bloques converjan y consoliden su relación con países de otras regiones del mundo, como en este caso la India, requiere de la valoración empírica sobre el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) real, las brechas de producción, el saldo fiscal, los niveles de desempleo, el ahorro, la tasa de cambio, la relación inversión/producto, el capital humano y crecimiento poblacional, las tasas de interés y la deuda pública; cada una de estas variables ampliamente aceptadas, en la teoría del crecimiento económico y la investigación económica empírica, como variables para el análisis de la existencia o no de convergencia.

## 4. Metodología empírica

El análisis empírico de la convergencia de dos o más economías se realiza mediante la comprobación de las condiciones necesarias para la aproximación entre estos países. Dos países se consideran próximos a converger en la medida que se identifique mayor similitud en la evolución del crecimiento del PIB real, las brechas de producción, el saldo fiscal, los niveles de desempleo, el ahorro, la tasa de cambio, la relación inversión/producto, el capital humano y crecimiento poblacional, las tasas de interés y la deuda pública, así como en los objetivos de políticas económicas. De esta manera, el esfuerzo de las naciones para avanzar hacia la convergencia económica y comercial tiene como propósito lograr un mayor grado de integración que mejore la coordinación de políticas macroeconómicas, aumente el comercio entre países, entre regiones y dentro de bloques regionales, y disminuya los *shocks* externos que amenacen la estabilidad interna de las economías.

Además, una meta común de los países que se esfuerzan en converger es el crecimiento económico sostenible; ya que este es un mecanismo para expandir el mercado de bienes y servicios, así como para incrementar el comercio y la inversión que garanticen la estabilidad de las actividades económicas (Mora, 2016; Zerpa y Mora, 2020). La base teórica de la convergencia económica de los países descansa en tres esquemas de análisis que incluyen: a) la perspectiva de la teoría neoclásica del crecimiento económico, b) la perspectiva endógena y exógena de la actividad económica, y c) la nueva geografía económica. Estos tres esquemas se toman en cuenta en el Índice de Convergencia Económica (ICE), permitiendo así el análisis de correlaciones entre los componentes cíclicos del producto real, las tasas de crecimiento de la economía, las tasas de inflación, los tipos de cambio y su volatilidad, el saldo de cuenta corriente de la economía, entre otras variables macroeconómicas.

El ICE fue utilizado por primera vez para identificar el nivel de convergencia de los países de la Comunidad Andina (Socas, 2002), luego se empleó con el propósito de analizar la factibilidad de una unión monetaria en Suramérica e identificar las evidencias de convergencia económica entre los países de la Alianza del Pacífico y Mercosur (Mora, 2006, 2008, 2016) y, más recientemente, para reconocer el nivel de convergencia económica y comercial entre los países del SICA, el Mercosur y la Alianza del Pacífico (Zerpa y Mora, 2020). En la presente investigación se utiliza para identificar las posibilidades de convergencia entre la economía de la India y las economías latinoamericanas agrupadas en procesos de integración.

En la construcción del ICE se utiliza la información de diez indicadores macroeconómicos. Dichos indicadores agrupan, en igual proporción, variables nominales y reales. Entre las primeras se encuentran: 1) la tasa de inflación, 2) la tasa de interés, 3) la deuda pública, 4) el déficit presupuestario y 5) la volatilidad del tipo de cambio. Mientras que en las segundas están: 1) el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) real, 2) la brecha del producto, estimada por la diferencia entre el producto potencial y el producto real observado en la economía, 3) la tasa de interés real, 4) la tasa de desempleo y 5) el saldo en cuenta corriente.

El ICE es resultado de la suma ponderada de los cuadrados de los valores normalizados de los  $n$  indicadores económicos para un año, tal como sugiere la ecuación (1).

$$ICE_t = \sum_{j=1}^n \left[ \sum_1^t \frac{(d_i - d_A)}{\sigma_d} \right]^2 P_j \quad (1)$$

donde  $d_i$  es el valor absoluto para cada año de la diferencia entre el indicador económico del país  $i$  y el promedio del grupo de países en estudio ponderada por el PIB de cada economía;  $d_A$  es la media de los  $d_i$  en el respectivo grupo de países,  $\sigma_d$  es la desviación estándar de los  $d_i$  en el grupo de economías, y  $P_j$  es la ponderación asignada al indicador  $j$ . De esta manera, los valores del índice equivalen a diferencias asimétricas positivas que se corresponden con una distribución Chi-Cuadrado  $X^2$  con  $\delta$  grados de libertad que se obtienen de la suma de  $k - 1$  variables estándares independientes. Estos valores miden el grado de convergencia entre los indicadores macroeconómicos de un país y el promedio del grupo de países que conforma la región en estudio mediante las diferencias entre los  $d_i$  y  $d_A$ .

Los resultados obtenidos mediante el ICE se interpretan en función de la proximidad o no a cero (ver Cuadro 1). Un valor del índice relativamente bajo o cercano a cero, da cuenta de un alto grado de convergencia económica y comercial del país respecto a la región; mientras que un valor relativamente elevado o superior a 100, permite reconocer que la posibilidad de convergencia es reducida o nula.

**Cuadro 1. Criterios de interpretación del ICE**

Valor del Índice	Grado de Convergencia
ICE = 0	Máxima
0 < ICE ≤ 30	Alta
30 < ICE ≤ 60	Significativa
60 < ICE ≤ 90	Moderada
90 < ICE ≤ 120	Reducida
120 < ICE ≤ 150	Polarizada
ICE ≥ 150	Muy polarizada

Fuente: Socas (2002: 190).

Teniendo en cuenta la información estadística disponible para cada país, los indicadores que se utilizaron en esta investigación para la construcción del ICE fueron: 1) la tasa de interés real; 2) la volatilidad del tipo de cambio, estimada como la tasa de depreciación de la moneda local; 3) la balanza comercial (% del PIB); 4) el saldo neto de Inversión Extranjera Directa (% del PIB); 5) el gasto total del gobierno (% del PIB); 6) la tasa de inversión, calculada como la proporción del ahorro nacional respecto al PIB; 7) la tasa de desempleo; 8) la deuda

externa (% del PIB); 9) la tasa de inflación; 10) la brecha del producto real, obtenida como la diferencia entre el PIB potencial y el PIB observado, donde el PIB potencial se calculó mediante la metodología del filtro de Hodrick y Prescott (1980); y 11) la tasa de crecimiento del PIB real.

El lapso de tiempo estudiado fue de 40 años, abarcó el periodo entre 1978 y 2018, debido a que en él se incluyen los momentos cuando se conformaron los acuerdos de integración latinoamericanos, el inicio de relaciones del gobierno de India con la mayoría de los países de la región, y la implementación de planes de desarrollo tanto en la India como en América Latina. Asimismo, el estudio de las economías durante este lapso permite dar una primera explicación a las solicitudes políticas, económicas y sociales que realiza en la actualidad la población latinoamericana, a razón de los resultados en materia de crecimiento económico y desigualdad social evidentes en los últimos años; además de una primera aproximación al nuevo interés de las autoridades indias en las economías latinoamericanas. Las series se construyeron teniendo en cuenta cada país miembro de los procesos de integración, es decir, SICA: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Belice y República Dominicana; CAN: Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia; Mercosur: Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Venezuela; y Alianza del Pacífico: Chile, Colombia, México y Perú. Para la construcción de la base de datos se empleó como fuente de los indicadores tasa de interés, tipo de cambio, balanza comercial, saldo neto de Inversión Extranjera Directa, tasa de inversión, tasa de inflación y PIB, la información estadística disponible en los Indicadores de Desarrollo Mundial del Banco de Datos del Grupo Banco Mundial<sup>3</sup>; el gasto total del gobierno y la tasa de desempleo de la página web del Penn World Table<sup>4</sup>; y la deuda externa total de la página web de la CEPAL<sup>5</sup>.

#### **4.1. Resultados del ICE**

A continuación, se presentan los resultados del cálculo del ICE global y para las variables macroeconómicas que explican el proceso de convergencia económica y comercial entre la economía de la India y las economías de América Latina durante el periodo 1978 - 2018. En el cuadro 2, se observan diversos grados de convergencia que van desde alta para Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Colombia, Ecuador, Costa Rica, Honduras, Panamá, República Dominicana, Guatemala, Belice; significativa para Brasil, Venezuela, México, Bolivia, El Salvador, e India; polarizada para Paraguay y muy polarizada para Nicaragua. En este sentido, dieciocho de los veinte países considerados tienen elevadas posibilidades de converger en materia económica y de avanzar en el primer paso de la integración plena --la conformación de un mercado común. También, de este grupo destaca que la economía de la India tiene significativas posibilidades de converger con la mayoría de las economías que conforman la región latinoamericana, siendo las más análogas a esta economía asiática: Uruguay, Ecuador, República Dominicana, Costa Rica y Chile; y las que más difieren: Paraguay y Nicaragua.

---

<sup>3</sup> Ver <https://databank.bancomundial.org/source/world-development-indicators>

<sup>4</sup> Ver <http://cid.econ.ucdavis.edu/pwt.html>

<sup>5</sup> Ver [https://cepalstat-prod.cepal.org/cepalstat/tabulador/ConsultaIntegradaProc\\_HTML.asp](https://cepalstat-prod.cepal.org/cepalstat/tabulador/ConsultaIntegradaProc_HTML.asp)

**Cuadro 2. Índices de Convergencia Económica (ICE) SICA- CAN- Mercosur- Alianza del Pacífico (1978-2018)**

País	ICE	Promedio	Máximo	Mínimo	Desviación estándar	Coefficiente de asimetría
Arg	14,317	0,349	0,067	1,141	0,241	0,001
Bra	57,998	1,414	0,144	6,143	1,355	0,000
Uru	7,119	0,196	0,054	1,188	0,178	0,002
Par	145,441	3,552	0,073	75,488	12,803	0,000
Ven	37,198	0,907	0,064	5,105	1,205	0,000
Chi	11,809	0,288	0,079	1,145	0,265	0,000
Mex	57,667	1,406	0,070	5,058	1,846	0,000
Per	29,392	0,717	0,034	18,687	2,944	0,000
Col	18,266	0,445	0,072	4,527	0,846	0,000
Ecu	8,974	0,219	0,041	0,436	0,109	-0,001
Bol	59,064	0,322	0,065	1,358	0,311	0,000
CR	10,028	0,244	0,045	0,502	0,127	-0,002
Hon	14,980	0,365	0,080	2,132	0,411	0,000
Pan	28,326	0,691	0,257	2,803	0,471	0,000
RD	9,029	0,220	0,036	0,579	0,139	-0,001
Nic	188,795	4,605	0,160	35,106	7,243	0,000
Guat	14,393	0,351	0,145	0,638	0,123	0,007
El Sv	49,707	1,212	0,178	13,141	2,357	0,000
Bel	19,744	0,481	0,076	2,791	0,518	0,000
Ind	36,752	0,896	0,165	3,344	0,861	0,000

Fuente: Cálculos propios con base en datos de Indicadores del Banco Mundial, Penn World Tables y CEPAL.

Ahora bien, realizando el análisis en función de los acuerdos de integración latinoamericanos, se identifican distintos grados de convergencia económica que acercan o alejan la posibilidad de avanzar hacia un mercado común con la economía de la India. Así, la CAN (28,924) y la Alianza del Pacífico (29,284) tienen un alto grado de convergencia con esta economía asiática; mientras que SICA (41,306) y Mercosur (52,415), tienen un significativo grado de convergencia. En el caso del primer grupo de acuerdos regionales destaca el alto grado de convergencia que tienen dentro de la CAN las economías de Ecuador, Perú y Colombia con su par asiático; así como el alto nivel de similitud dentro de la Alianza del Pacífico que tiene la economía chilena con la India. Mientras que, en el segundo grupo de subregiones latinoamericanas, las posibilidades de convergencia de SICA con la economía de la India se reducen por el muy polarizado grado de convergencia que tiene Nicaragua; y en el caso del Mercosur, el grado de convergencia de esta subregión con la India se reduce debido al bajo nivel de convergencia de la economía paraguaya. Sin embargo, ambos resultados no limitan la excelente oportunidad para los distintos acuerdos de integración en América Latina, debido a que las economías más representativas en estos acuerdos tienen valores muy

positivos en relación a la convergencia. Este es el caso de Brasil, Argentina y Uruguay en Mercosur, además de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Belice y República Dominicana en SICA. Importante resultado en la región ya que los vectores de integración al sur y al centro de América Latina dinamizarían las cadenas regionales de valor, las ventanillas para el intercambio entre otros aspectos importantes al comercio intrarregional.

Para ampliar el análisis, en seguida se identifican los resultados por indicador económico y por país. En el cuadro 3 se muestra el promedio del ICE por indicador. Con excepción de Nicaragua y Paraguay, la mayoría de los países latinoamericanos evidencian altos niveles del índice de convergencia en las mayorías de sus indicadores. De igual forma, se puede apreciar que Uruguay es el país que muestra mayores niveles de convergencia económica con la India y con sus pares latinoamericanos, debido a que lidera tres de los once indicadores: el gasto total de gobierno, la inflación y el crecimiento del PIB real. Por el contrario, Nicaragua con cuatro indicadores, y Paraguay con dos, son los países de la región que muestran menores niveles de concentración económica.

Al identificar en detalle los resultados por variable, México es la economía que más converge en tasas de interés y saldo neto de IED, mientras El Salvador y Panamá son las menos correlacionadas en estas variables. Con respecto a la volatilidad del tipo de cambio, la India y Brasil son los países que más convergen y Paraguay el que menos, mientras que, en el nivel de deuda externa, Panamá es el país más concentrado, pero Nicaragua es el que menos converge. En relación con el gasto total del gobierno, Uruguay es el que más converge y Nicaragua el que menos correlación tiene. De igual manera, Uruguay es la economía que más converge en la variable inflación, mientras que Bolivia es la economía cuyos precios menos se vinculan con los ciclos de precio de los países en estudio.

De igual forma, se identifica que las variables donde convergen el mayor número de economías son: el ahorro nacional bruto y la tasa de desempleo. Para estos parámetros, con excepción de Paraguay y Nicaragua, respectivamente, todas las economías en estudio tienen alto grado de convergencia. Esto se debe a las similitudes en la proporción de ahorro realizado, así como en los niveles de empleo formal e informal dentro de la actividad económica local durante el periodo en estudio.

En materia comercial, República Dominicana, Bolivia, Colombia, Perú y Panamá son los países más correlacionados, resultado que se debe a: 1) el liderazgo que asume cada uno de estos países en su región más próxima; 2) la política interna a favor de relaciones comerciales pragmáticas con base en los resultados finales del vínculo comercial y no en función de las similitudes políticas, económicas y culturales que tengan con los países que comercian; 3) la destacada posición asumida por estas naciones en el mercado latinoamericano, y mundial, ante la oportunidad de suplir a Venezuela en la provisión de materias primas desde la región; y 4) la prioridad asignada a los vínculos comerciales con las economías de rápido crecimiento en el mundo, es decir, además de India, también tienen vínculos con China, Corea del Sur y Singapur (IICA, 2009). En el extremo opuesto, Nicaragua, Venezuela, El Salvador, Honduras y Belice son las economías menos convergentes debido a que priorizan los socios comerciales a partir de la similitud de posiciones políticas, ideológicas y culturales.

Acerca de la correlación de las economías, Colombia, Chile, Perú, Panamá y Uruguay tienen el ciclo productivo más similar con respecto al grupo de economías en estudio, esto es resultado de una relativa estabilidad macroeconómica como criterio principal de confianza para atraer inversiones, flujos de mercancías, y avanzar hacia similares estructuras productivas. Por otro lado, Brasil, India, Venezuela, México y Argentina tienen el ciclo productivo menos

correlacionado con la región, resultado que viene de: 1) la grave crisis de la economía venezolana, consecuencia de la reconfiguración de su modelo económico mediante una transición del capitalismo tradicional a un socialismo de Estado con características cubanas dentro de Latinoamérica, modelo de crecimiento que tiene influencia sobre México, Argentina, Ecuador y Nicaragua; 2) la posición de Brasil a favor de la diversificación productiva y el establecimiento de vínculos con países fuera de la región, por ejemplo, China, Rusia, India y Suráfrica, entre otros, con la intención de recuperar el liderazgo en Latinoamérica y asegurar una mejor posición en el mundo; 3) la capacidad de la economía de la India para crecer a partir de los sectores: servicios, manufacturas y agricultura, agregando valor agregado a sus exportaciones y evitando la elevada dependencia de un sector productivo específico; y 4) los inconvenientes de Argentina para lograr la diversificación de su estructura productiva y alcanzar el ascenso económico y el desarrollo institucional mediante el abandono del rol de proveedor de materias primas que sigue teniendo en la economía mundial.

**Cuadro 3. Comparación de los Índices de Convergencia Económica (ICE) por indicador (1978-2018)**

Indicador	Países																			
	Arg	Bra	Uru	Par	Ven	Chi	Mex	Per	Col	Ecu	Bol	CR	Hon	Pan	RD	Nic	Guat	El Sv	Bel	Ind
Tasa de interés de los depósitos	1,514	1,963	0,360	1,963	4,303	0,354	0,344	0,695	0,546	2,940	1,787	0,455	0,843	7,273	0,393	2,460	6,302	35,868	0,465	3,629
Volatilidad	0,115	0,073	0,077	61,188	0,073	0,079	0,078	0,189	10,625	0,085	0,460	0,659	0,078	0,085	0,077	0,213	0,081	0,085	0,079	0,055
Balanza comercial	1,577	1,706	1,353	1,686	14,967	1,551	1,612	1,229	0,995	1,514	0,790	1,297	6,745	1,268	0,726	18,084	1,777	7,845	5,832	1,902
Saldo Neto de la IED	1,520	1,613	3,915	1,544	2,412	7,595	0,858	2,672	1,384	1,522	5,601	3,365	4,169	15,311	1,365	4,558	1,178	3,020	8,655	2,198
Gasto Total del Gobierno	5,816	3,583	0,407	3,211	1,372	0,553	3,057	0,979	2,147	1,758	1,567	2,805	1,525	3,361	5,288	25,190	3,893	1,680	3,073	3,190
Ahorro nacional bruto	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	74,367	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005	0,005
Tasa de desempleo	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	0,055	73,413	0,055	0,055	0,055	0,055
Deuda Externa	0,330	0,646	0,211	0,538	0,340	0,892	0,339	0,662	0,618	0,334	1,911	0,478	0,586	0,178	0,326	63,911	0,201	0,255	0,510	1,187
Inflación	0,048	5,758	0,023	0,031	0,015	0,034	0,035	22,140	0,030	0,026	45,965	0,031	0,035	0,045	0,033	0,044	0,036	0,036	0,048	0,040
Componente cíclico del PIB	3,020	42,278	0,487	0,608	7,227	0,252	5,955	0,250	0,222	0,500	0,663	0,634	0,666	0,487	0,530	0,638	0,637	0,609	0,707	8,082
Crecimiento del PIB real	0,317	0,317	0,227	0,250	6,431	0,439	45,330	0,515	1,638	0,236	0,261	0,245	0,275	0,258	0,232	0,279	0,229	0,251	0,315	16,410

Fuente: Cálculos propios con base en datos de Indicadores del Banco Mundial, Penn World Tables y CEPAL.

## 4.2. Análisis de correlaciones

A continuación, y con el propósito de fortalecer los resultados del ICE, se realiza para todo el periodo en estudio el análisis de correlaciones de los indicadores crecimiento del PIB, componente cíclico del PIB, IED, balanza comercial e inflación, como variables que permiten cuantificar la actividad productiva. En este sentido, del cuadro 4 se deriva el nivel de sincronización que tienen los ciclos de las economías de una región conformada por los países de América Latina junto a la India, a través de las correlaciones de la tasa de crecimiento del PIB real y del componente cíclico de este indicador. Al respecto, se destaca que los patrones de correlación que describen ambos indicadores son similares para la región. De igual forma, estos resultados confirman que Colombia, Chile, Perú, Panamá y Uruguay son las economías más correlacionadas con sus pares latinoamericanos y con la India, evidenciando también fluctuaciones más sincronizadas entre los países de la CAN y Alianza del Pacífico con la economía asiática; mientras que Argentina, Brasil, México, India y Venezuela son las economías con el componente cíclico del PIB real menos parecido al de sus pares. Y, por último, se debe resaltar que para el componente cíclico los niveles de correlación no son altos, lo que evidencia: 1) el potencial de crecimiento de estos países, y 2) su vulnerabilidad, debido a que la ocurrencia de *shocks* capaces de propagarse a toda la región generará impactos asimétricos.

Acercas del análisis de correlaciones de balanza comercial, se confirma que los países más correlacionados en materia comercial son República Dominicana, Bolivia, Colombia, Perú y Panamá, mientras que las economías que menos comercian con sus pares son Nicaragua, Venezuela, El Salvador, Honduras y Belice. Al analizar en detalle el vínculo en materia comercial de los países latinoamericanos con la economía de la India, resalta Perú, Chile, Uruguay, Colombia y Panamá como los países con la cuenta corriente más correlacionada con el país asiático. Esto da una idea correcta acerca de la creciente y real posibilidad de convergencia comercial de dichos países para consolidar las ventajas de la CAN y la Alianza del Pacífico, en relación con la India. Sin embargo, la presencia de valores cercanos a cero del comercio intrarregional da cuenta de que los países en América Latina están desaprovechando la oportunidad propia de convergencia económica para conformar una red comercial competitiva y complementaria con opciones de mejor inserción internacional (ver Cuadro 5).

En otro orden, el saldo neto de IED, se corrobora que México es la economía más correlacionada, mientras que Guatemala, El Salvador y Panamá son los países menos correlacionados. De las economías en estudio, Costa Rica, Brasil, Colombia y México tienen mayor correlación en materia de IED con la India, es decir, son los países de la región que pueden fungir como competidores de esta economía asiática al momento de atraer inversiones extranjeras. Mientras que Venezuela y Bolivia son las economías menos similares a la India respecto a esta variable (ver Cuadro 5).

Y acerca de la correlación de las tasas de inflación, Uruguay y Chile son las economías que tienen más correlacionado sus ciclos de precios con el resto de países en estudio. Por otra parte, Bolivia, Venezuela y Nicaragua son los que tienen menos correlación. Teniendo en cuenta los cambios de precios en la economía india, Colombia, Uruguay y El Salvador son los países latinoamericanos con mayor correlación; siendo Venezuela el menos correlacionado debido al profundo desequilibrio de precios que existe en su economía (ver Cuadro 6).

Estos resultados permiten inferir que las economías latinoamericanas y la India tienen aún potencial para desarrollar sus actividades productivas hasta lograr el máximo nivel de

producción posible usando la totalidad de recursos de que disponen. Ya que han cumplido con la tarea de ajuste y estabilización macroeconómica que en el corto plazo hacen duraderas y sostenibles las relaciones comerciales.

Destacar también las altas posibilidades que tienen los países de la CAN y la Alianza del Pacífico de beneficiarse de la conformación de un mercado común con la India. Sin embargo, se deben evitar las decisiones en materia de política económica con base en aproximaciones solo políticas, culturales e ideológicas, debido a que esto conlleva al establecimiento de relaciones bilaterales poco virtuosas e inconvenientes al crecimiento económico en la región; situación que coarta la posibilidad de vínculos entre economías complementarias de la misma América Latina y con el resto del mundo. Por último, estos resultados permiten resaltar que la región latinoamericana tiene economías capaces de competir con la India en materia de IED.

**Cuadro 4. Correlaciones del PIB y del componente cíclico del PIB (1978-2018)**

Componente Cíclico	Arg	Bra	Chi	Col	Mex	Par	Per	Uru	Ven	Bol	Ecu	CR	Hon	Pan	RD	Nic	Guat	El Sv	Bel	Ind
Arg	1,00																			
Bra	0,49	1,00																		
Chi	0,57	0,50	1,00																	
Col	0,62	0,54	0,77	1,00																
Mex	0,21	0,21	0,37	0,01	1,00															
Par	0,52	0,36	0,58	0,62	0,14	1,00														
Per	0,55	0,65	0,40	0,49	0,05	0,42	1,00													
Uru	0,70	0,59	0,63	0,56	0,19	0,70	0,56	1,00												
Ven	0,63	0,63	0,60	0,68	0,01	0,22	0,37	0,59	1,00											
Bol	0,28	0,05	0,55	0,48	0,36	0,66	0,11	0,56	0,19	1,00										
Ecu	0,42	0,59	0,71	0,75	0,07	0,35	0,34	0,44	0,72	0,30	1,00									
CR	0,51	0,20	0,47	0,43	0,24	0,30	0,18	0,38	0,33	0,32	0,07	1,00								
Hon	0,30	0,12	0,35	0,35	0,07	0,16	0,18	0,04	0,12	0,03	0,03	0,68	1,00							
Pan	0,42	0,21	0,37	0,33	0,30	0,19	0,33	0,35	0,38	0,30	0,34	0,27	0,02	1,00						
RD	0,22	0,25	0,03	0,04	0,36	0,23	0,15	0,16	0,22	0,28	0,44	0,39	0,38	0,04	1,00					
Nic	0,06	0,10	0,07	0,00	0,11	0,16	0,13	0,12	0,07	0,05	0,04	0,11	0,11	0,52	0,06	1,00				
Guat	0,27	0,07	0,53	0,36	0,57	0,49	0,09	0,38	0,15	0,69	0,04	0,63	0,34	0,27	0,53	0,14	1,00			
El Sv	0,20	0,08	0,21	0,34	0,21	0,15	0,02	0,16	0,17	0,26	0,10	0,48	0,35	0,24	0,04	0,25	0,08	1,00		
Bel	0,31	0,25	0,07	0,14	0,24	0,23	0,55	0,31	0,04	0,11	0,01	0,05	0,02	0,09	0,28	0,27	0,17	0,06	1,00	
Ind	0,10	0,51	0,19	0,00	0,05	0,18	0,10	0,09	0,35	0,34	0,22	0,01	0,18	0,08	0,33	0,08	0,19	0,09	0,12	1,00

Fuente: Cálculos propios con base en datos de Indicadores del Banco Mundial, Penn World Tables y CEPAL.

**Cuadro 4. Correlaciones del PIB y del componente cíclico del PIB (1978-2018) continuación**

Crecimiento del PIB real	Arg	Bra	Chi	Col	Mex	Par	Per	Uru	Ven	Bol	Ecu	CR	Hon	Pan	RD	Nic	Guat	El Sv	Bel	Ind
Arg	1,00																			
Bra	0,31	1,00																		
Chi	0,24	0,14	1,00																	
Col	0,22	0,15	1,00	1,00																
Mex	0,22	0,14	0,99	1,00	1,00															
Par	0,23	0,13	1,00	1,00	0,99	1,00														
Per	0,21	0,15	0,99	0,99	1,00	0,99	1,00													
Uru	0,22	0,14	0,99	0,99	0,99	0,99	0,99	1,00												
Ven	0,21	0,15	0,99	0,99	0,99	0,98	1,00	1,00	1,00											
Bol	0,22	0,14	0,99	0,98	0,99	0,98	0,99	1,00	1,00	1,00										
Ecu	0,22	0,14	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	0,99	0,99	0,99	1,00									
CR	0,22	0,16	1,00	1,00	0,99	0,99	0,99	0,99	1,00	0,99	1,00	1,00								
Hon	0,22	0,16	1,00	1,00	0,99	1,00	0,99	0,99	0,99	0,99	1,00	1,00	1,00							
Pan	0,21	0,15	0,99	0,99	1,00	0,99	1,00	0,99	0,99	0,98	0,99	0,99	0,99	1,00						
RD	0,23	0,13	1,00	1,00	1,00	1,00	0,99	0,99	0,99	0,98	1,00	1,00	1,00	0,99	1,00					
Nic	0,22	0,14	0,97	0,97	0,98	0,96	0,99	0,98	0,99	0,99	0,98	0,98	0,97	0,98	0,97	1,00				
Guat	0,22	0,14	1,00	0,99	1,00	0,99	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	0,99	0,99	0,99	0,99	1,00			
El Sv	0,20	0,17	0,98	0,97	0,97	0,96	0,98	0,99	0,99	0,99	0,98	0,98	0,98	0,97	0,97	0,99	0,99	1,00		
Bel	0,24	0,13	1,00	1,00	0,99	1,00	0,98	0,99	0,98	0,98	0,99	0,99	1,00	0,98	1,00	0,96	0,99	0,96	1,00	
Ind	0,12	0,13	0,90	0,91	0,92	0,90	0,94	0,91	0,92	0,91	0,92	0,91	0,91	0,93	0,91	0,92	0,91	0,90	0,89	1,00

Fuente: Cálculos propios con base en datos de Indicadores del Banco Mundial, Penn World Tables y CEPAL.

**Cuadro 5. Correlaciones Balanza Comercial y Saldo Neto de IED (1978-2018)**

Balanza Comercial	Arg	Bra	Chi	Col	Mex	Par	Per	Uru	Ven	Bol	Ecu	CR	Hon	Pan	RD	Nic	Guat	El Sv	Bel	Ind
Arg	1,00																			
Bra	0,46	1,00																		
Chi	0,49	0,43	1,00																	
Col	0,22	0,34	0,07	1,00																
Mex	0,14	0,39	0,06	0,25	1,00															
Par	0,45	0,26	0,57	0,11	0,39	1,00														
Per	0,42	0,33	0,49	0,19	0,02	0,04	1,00													
Uru	0,39	0,79	0,38	0,36	0,38	0,39	0,13	1,00												
Ven	0,46	0,11	0,24	0,26	0,12	0,19	0,13	0,04	1,00											
Bol	0,40	0,10	0,42	0,03	0,07	0,11	0,60	0,09	0,34	1,00										
Ecu	0,12	0,11	0,10	0,09	0,04	0,07	0,30	0,01	0,03	0,05	1,00									
CR	0,15	0,23	0,22	0,18	0,38	0,08	0,08	0,41	0,31	0,05	0,01	1,00								
Hon	0,18	0,08	0,42	0,29	0,42	0,10	0,50	0,29	0,06	0,62	0,18	0,05	1,00							
Pan	0,35	0,54	0,28	0,18	0,48	0,07	0,31	0,51	0,27	0,29	0,07	0,57	0,06	1,00						
RD	0,03	0,29	0,21	0,21	0,04	0,34	0,31	0,48	0,17	0,32	0,01	0,45	0,28	0,06	1,00					
Nic	0,15	0,20	0,39	0,05	0,40	0,65	0,16	0,10	0,22	0,13	0,11	0,02	0,26	0,01	0,10	1,00				
Guat	0,32	0,08	0,53	0,44	0,55	0,43	0,28	0,28	0,09	0,40	0,09	0,01	0,77	0,12	0,02	0,37	1,00			
El Sv	0,12	0,13	0,52	0,46	0,50	0,41	0,16	0,11	0,07	0,37	0,07	0,09	0,78	0,12	0,04	0,42	0,81	1,00		
Bel	0,12	0,04	0,30	0,14	0,20	0,26	0,03	0,23	0,02	0,07	0,09	0,13	0,03	0,20	0,21	0,28	0,01	0,29	1,00	
Ind	0,08	0,09	0,32	0,18	0,12	0,02	0,61	0,19	0,07	0,07	0,01	0,01	0,07	0,17	0,04	0,02	0,04	0,05	0,07	1,00

Fuente: Cálculos propios con base en datos de Indicadores del Banco Mundial, Penn World Tables y CEPAL.

**Cuadro 5. Correlaciones Balanza Comercial y Saldo Neto de IED (1978-2018) continuación**

IED	Arg	Bra	Chi	Col	Mex	Par	Per	Uru	Ven	Bol	Ecu	CR	Hon	Pan	RD	Nic	Guat	El Sv	Bel	Ind
Arg	1,00																			
Bra	0,55	1,00																		
Chi	0,62	0,65	1,00																	
Col	0,29	0,56	0,57	1,00																
Mex	0,37	0,71	0,55	0,67	1,00															
Par	0,33	0,41	0,30	0,20	0,21	1,00														
Per	0,46	0,50	0,72	0,59	0,60	0,41	1,00													
Uru	0,20	0,43	0,57	0,51	0,23	0,18	0,53	1,00												
Ven	0,47	0,28	0,30	0,22	0,30	0,52	0,20	-0,17	1,00											
Bol	0,62	0,53	0,44	0,09	0,41	0,53	0,38	-0,08	0,69	1,00										
Ecu	0,45	0,17	0,30	0,06	0,37	0,31	0,33	-0,17	0,51	0,55	1,00									
CR	0,44	0,65	0,75	0,79	0,71	0,21	0,67	0,69	0,12	0,18	0,11	1,00								
Hon	0,37	0,74	0,72	0,77	0,74	0,14	0,56	0,71	0,03	0,10	0,05	0,92	1,00							
Pan	0,41	0,63	0,51	0,68	0,59	0,46	0,56	0,52	0,30	0,30	0,11	0,70	0,69	1,00						
RD	0,63	0,80	0,77	0,56	0,65	0,29	0,59	0,63	0,19	0,40	0,25	0,80	0,82	0,56	1,00					
Nic	0,52	0,80	0,85	0,72	0,67	0,38	0,69	0,58	0,25	0,40	0,18	0,81	0,83	0,72	0,79	1,00				
Guat	-0,07	-0,17	0,12	0,13	-0,27	0,06	0,08	0,29	-0,24	-0,41	-0,20	0,15	0,06	0,06	-0,03	0,10	1,00			
El Sv	0,25	0,46	0,39	0,44	0,50	0,31	0,32	0,28	0,31	0,32	0,28	0,57	0,49	0,38	0,56	0,41	0,10	1,00		
Bel	0,45	0,46	0,74	0,58	0,47	0,19	0,55	0,69	0,05	0,07	0,09	0,79	0,74	0,40	0,75	0,58	0,18	0,44	1,00	
Ind	0,28	0,63	0,42	0,62	0,60	0,14	0,52	0,59	-0,06	-0,01	-0,02	0,70	0,07	0,58	0,06	0,05	0,14	0,04	0,06	1,00

Fuente: Cálculos propios con base en datos de Indicadores del Banco Mundial, Penn World Tables y CEPAL.

**Cuadro 6. Correlaciones de tasas de inflación (1978-2018)**

Inflación	Arg	Bra	Chi	Col	Mex	Par	Per	Uru	Ven	Bol	Ecu	CR	Hon	Pan	RD	Nic	Guat	El Sv	Bel	Ind
Arg	1,00																			
Bra	0,32	1,00																		
Chi	0,20	0,29	1,00																	
Col	0,34	0,52	0,73	1,00																
Mex	0,19	0,05	0,48	0,55	1,00															
Par	0,18	0,60	0,73	0,77	0,49	1,00														
Per	0,10	0,73	0,27	0,35	0,05	0,54	1,00													
Uru	0,35	0,62	0,79	0,85	0,51	0,92	0,54	1,00												
Ven	0,26	-0,34	-0,56	-0,63	-0,38	-0,64	-0,23	-0,59	1,00											
Bol	0,04	-0,02	0,31	0,17	0,20	0,24	-0,02	0,23	-0,12	1,00										
Ecu	0,24	0,44	0,26	0,57	0,34	0,47	0,35	0,48	-0,39	0,04	1,00									
CR	0,07	0,09	0,24	0,54	0,41	0,15	0,08	0,25	-0,39	0,02	0,22	1,00								
Hon	0,17	0,34	0,18	0,50	-0,09	0,33	0,27	0,39	-0,34	-0,16	0,31	0,26	1,00							
Pan	-0,08	-0,22	0,32	0,03	-0,15	-0,01	-0,15	-0,05	-0,17	-0,09	-0,33	0,13	0,04	1,00						
RD	-0,05	0,40	0,33	0,44	0,26	0,58	0,54	0,60	-0,44	0,35	0,35	0,16	0,27	-0,20	1,00					
Nic	-0,05	-0,04	-0,50	-0,41	-0,29	-0,30	-0,02	-0,30	0,16	-0,04	-0,17	-0,25	-0,12	-0,07	-0,07	1,00				
Guat	0,23	0,52	0,48	0,54	0,26	0,78	0,58	0,76	-0,43	0,16	0,31	0,08	0,45	-0,12	0,54	-0,08	1,00			
El Sv	0,24	0,48	0,76	0,80	0,70	0,87	0,39	0,87	-0,64	0,28	0,38	0,34	0,17	0,02	0,46	-0,34	0,71	1,00		
Bel	-0,08	-0,28	-0,90	-0,76	-0,54	-0,71	-0,23	-0,74	0,65	-0,20	-0,31	-0,40	-0,21	-0,21	-0,31	0,63	-0,43	-0,78	1,00	
Ind	0,16	0,38	0,43	0,50	0,21	0,45	0,32	0,50	-0,49	0,05	0,08	0,37	0,44	0,43	0,21	0,09	0,42	0,50	-0,39	1,00

**Fuente: Cálculos propios con base en datos de Indicadores del Banco Mundial, Penn World Tables y CEPAL.**

## **5. Consideraciones finales: implicaciones para la relación de la India con América Latina**

La particularidad de los resultados presentados en la sección anterior radica en que la economía de la India tiene significativas posibilidades de converger con la mayoría de las economías de América Latina. Es decir, existen elevadas posibilidades de integración en la medida que, desde el punto de vista económico y comercial, coinciden en los objetivos macroeconómicos a lograr en el corto, mediano y largo plazo. Con esto, se descarta la hipótesis académica que insiste en la incapacidad de los países latinoamericanos de lograr una inserción internacional más allá de la que permiten los vínculos tradicionales con Estados Unidos, Unión Europea y China. Y, también, da a la India la posibilidad de incrementar las relaciones comerciales y de cooperación con países con similares características. Por ello, hay una oportunidad para avanzar hacia la identificación de metas comunes en la cooperación sur-sur y en la definición del papel que cada país debe tener en la economía mundial.

Desde el punto de vista de los acuerdos de integración, la CAN y la Alianza del Pacífico son los que tienen mayor grado de convergencia con la India, lo que da espacio para que este país asiático replique la experiencia acumulada durante la negociación del acuerdo de libre comercio con el Mercosur, diversifique sus socios comerciales en América Latina y se garantice el acceso a diversas fuentes de materias primas. Por ende, surge la necesidad de aprovechar la ventaja comparativa de ambas partes, promover la comunicación entre los países y avanzar en la diversificación de las exportaciones y las inversiones.

Además, para los bloques regionales latinoamericanos, el reforzamiento de la relación económica y comercial con la India puede constituir el factor común que conlleve a la convergencia de los procesos de integración en América Latina. A razón de identificar e implementar criterios comunes en los acuerdos preferenciales que se suscriban con este país asiático.

De igual forma, este escenario brinda la posibilidad para el trabajo conjunto entre la India y los países latinoamericanos, en la definición de políticas conjuntas, el diseño de estrategias para aprovechar el potencial de cooperación y los vínculos económicos entre las partes. Lo que abre las puertas para la consolidación de alianzas comerciales ya establecidas, así como la definición de nuevos vínculos, el incremento de la cooperación en la innovación y la formación del capital humano que acerque a las partes a la meta de diversificación del comercio y la definición de condiciones para garantizar un crecimiento económico estable.

En materia de acuerdos comerciales preferenciales entre la India y América Latina, estos resultados refuerzan la necesidad de avanzar hacia estrategias de integración profunda donde, además del comercio y la inversión, se incluyan otros campos como los servicios, los contratos con el sector público, los derechos de propiedad intelectual, la protección del medio ambiente, entre otros. Es una oportunidad para aumentar la cobertura de los acuerdos preferenciales.

Los resultados también permiten superar las limitaciones que previamente han arrojado trabajos sobre la comprobación de la hipótesis de convergencia económica y comercial en América Latina. Ya que solo han ofrecido respuestas parciales sobre los medios para acelerar el necesario impulso al comercio y la inversión regional por medio de la convergencia en el ingreso agregado de los países. Sin embargo, y a pesar de determinar el grado de

convergencia económica, los resultados finales de esas investigaciones son parciales con relación a que no han tomado en cuenta los acuerdos de integración, grupos, regiones, zonas particulares de Latinoamérica, ni su relación con el resto del mundo. De esta manera, se han concentrado en interpretaciones de los valores positivos, negativos y heterogéneos del crecimiento económico individual y no el de la región en su conjunto.

En este sentido, el presente artículo da cuenta de la existencia de convergencia económica y comercial de los cuatro acuerdos de integración activos en la región: el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Alianza del Pacífico, frente a potenciales e importantes socios comerciales, como es la India.

Los resultados aquí obtenidos representan un importante avance en temas como: la imposibilidad de eliminar las asimetrías macroeconómicas existentes, corregir las deficiencias en infraestructura, y asegurar el consenso y la voluntad política en la búsqueda de objetivos regionales. Este avance se ha logrado mediante el reconocimiento de la diversidad de estructuras productivas y, con base en ella, se han establecido acciones para alcanzar intereses particulares en el corto y mediano plazo que han afectado positivamente a Latinoamérica.

Por ello, es este el momento para avanzar de facto en la conformación de un mercado común basado en la convergencia económica con impacto en las realidades sociales de la región. Y, en el caso de la India, resulta fundamental una política sostenible en los objetivos que esta nación tiene de mega-acuerdos comerciales con mercados que en América Latina hoy son reconocidos como emergentes e igualmente importantes para sus principales competidores.

## 6. Bibliografía

- Álvarez, I. De Lucas, S. y Delgado, M.J. (2008). Globalización y convergencia económica: Un análisis empírico para los países de América Latina. *Paradigma económico*. Vol. 1, N° 1, pp. 40-59. Disponible en <https://paradigmaeconomico.uaemex.mx/article/view/4812>
- Barrientos, P. (2010). *Convergence Patterns in Latin America*. School of Economics and Management, Aarhus University, Economics working paper 2010-15.
- Barro, R. J. y Sala-I-Martin X. (1991). Convergence Across States and Regions, *Brooking Papers on Economic Activity*, pp. 107-182.
- Barro, R. J. y Sala-I-Martin X. (1992): "Convergence", *Journal of Political Economy*, 100-2, 223-251.
- Bartesaghi, I. (2015). India y América Latina: relaciones estratégicas en un nuevo contexto económico. *Anuario de Integración*, 11, pp. 75-89.
- Bartesaghi, I. y Bhojwani, D. (2019). La negociación Mercosur-India: oportunidades comerciales para Uruguay. *Estudios de Asia y África*, vol. 54, N° 2, pp. 329-360. <https://dx.doi.org/10.24201/eaa.v54i2.2310>
- Bhojwani, D. (2014). *Latin America, The Caribbean and India: Promise and Challenge*. Nueva Delhi: Pentagon Press.
- Briceño-Ruiz, J. (1999). Integración y desarrollo económico en América Central: El renacer de un viejo debate. *América Latina Hoy*, 22, pp. 21-29.
- Cacciamali, M.; Bobik, M. y Celli J. (2012). In search of a new integration of Latin America in the global economy. *Estudios Avanzados*, Vol. 26, N° 75, pp. 90-110.
- Cáceres, L. y Nuñez Sandoval, O. (1999). Crecimiento económico y divergencia en América Latina. *El trimestre económico, volumen LXVI* (4), 264.
- CEPAL (2011). La India y América Latina y el Caribe: oportunidades y desafíos en sus relaciones comerciales y de inversión. Santiago de Chile: Naciones Unidas.CEPAL.
- (2018). La convergencia entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR: enfrentando juntos un escenario mundial desafiante (LC/PUB.2018/10), Santiago, 2018.
- Cooper, R. N. (1985). Economic interdependence and coordination of economic policies. En R. W. Jones y P. B. Kenen (eds.), *Handbook of International Economics*. Amsterdam: Elsevier Science Publishers, vol. II, cap 23: 1195-1234
- Dabús, C., Delbianco, F., y Zinni, M.F. (2014). No convergencia en América Latina. *Estudios Económicos*, Vol. XXXI, N° 63, pp. 57- 80
- De la Rosa M., J.R. (2003). La integración económica y la convergencia. *Análisis Económico*, Vol. XVIII, N° 37, pp. 179-194
- Dobson, S., y Ramlogan, C. (2002). Economic growth and convergence in Latin America. *Journal of Development Studies*, 38, 6, pp. 83-104.
- Dobson, S., Goddard, J., y Ramlogan, C. (2003). *Convergence in developing countries: evidence from panel unit root tests*. University of Otago, Economic Discussion Papers, 0305.

- Duncan, R. y Fuentes, R. (2006). Regional Convergence in Chile: new tests, old results. *Cuadernos de Economía*, vol.43, n° 127, pp. 81-112), 2006 <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-68212006000100003>.
- Ferreira, A. (1998). *Concentração regional e dispersão das rendas per capita estaduais; um comentário*. Cedepelar, FACE, Universidade Federal de Minas Gerais.
- Gana, E. (1992). Coordinación de Políticas en la Integración Latinoamericana: ¿Necesidad o Utopía? *Comercio Exterior*, vol. 42 (8): 711-723.
- García-Duh, M. (2018). Productivity Convergence During The Eurozone Genesis (1992-2007): Empiric Evidence Of An Expected Phenomena. *Revista De Economía Mundial*, 48, pp. 103-124.
- Garzón, M. (2019). India, un potencial socio comercial para América Latina. Análisis regional. 27 de junio. Recuperado de: <https://www.bbva.com/es/india-un-potencial-socio-comercial-para-america-latina/> Consulta: 23/06/2020).
- Giordano, P.; Ortiz, C.; Jandhyala, V. y Dutta, A. (2019). Un Puente entre América Latina y la India: Políticas para profundizar de la cooperación económica. Exim Bank-BID, 722. DOI: <http://dx.doi.org/10.18235/0001733>
- Heine, J. y Seshasayee, H. (2016). Recasting South-South Links: Indo–Latin American Relations. In Roett R. y Paz G. (Eds.), Latin America and the Asian Giants: Evolving Ties with China and India (pp. 37-60). Washington, D.C.: Brookings Institution Press. Revisado: 15/11/2019, desde: [www.jstor.org/stable/10.7864/j.ctt15hvr48.6](http://www.jstor.org/stable/10.7864/j.ctt15hvr48.6)
- Helliwell, J., y Chung, A. (1992). *Convergence and growth linkages between North and South*. NBER, Working paper, 3948.
- Hodrick, R. y Prescott, E. (1980). Postwar US business cycles: An empirical investigation. Discussion Paper 451, Carnegie Mellon University.
- Hurtado, A.; Zerpa, S. y Mora, J. U. (2018). Enfoques teórico-metodológicos sobre la unificación monetaria en Mercosur. Reapertura del debate. *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, vol. 24 (38): 1-15.
- Hurtado, A.; Zerpa, S. y Mora, J. U. (2020). *Convergencia económica y comercial en América Latina, 1990-2018*. Artículo en preparación.
- IICA. (2009). *Los Tratados de Libre Comercio Negociados por América Latina con la República Popular de China, India, Singapur y Taiwán: Estudio Comparativo*. IICA, San José, Costa Rica.
- Madariaga, N., Montout, S., y Ollivaud, P. (2003). *Regional convergence, trade liberalization and agglomeration of activities: an analysis of NAFTA and Mercosur cases*. Maison de Sciences Economiques, Université Paris.
- Mankiw, G., Romer, D. y Weil, N. (1992). A Contribution to the Empirics of Economic Growth, *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 107. pp. 407-413.
- Mayoral, F.M. (2010). Convergencia en América Latina. Un análisis dinámico. *Documentos de Trabajo*, DT 02/2010. Instituto de Iberoamérica Universidad de Salamanca
- Mesquita Moreira, M. (2010). India: Oportunidades y desafíos para América Latina. Washington: BID.

- Mora, J. U. (2006). Análisis comparativo sobre la factibilidad de una unión monetaria suramericana. *Economía*, 17, 49–68.
- Mora, J. U. (2008). ¿Moneda común o régimen independiente para la integración suramericana? En R. Giacalone (Ed.), *Alternativas para la integración económica suramericana* (pp. 51–75). Mérida, Venezuela: Publicaciones Vice-rectorado Académico, Universidad de Los Andes.
- Mora, J. U. (2016). La Alianza del Pacífico y Mercosur: evidencias de convergencia económica. *Estudios Gerenciales*, Vol. 32, pp. 309–318. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1016/j.estger.2016.10.005>
- Nunes, A. (2018). Mercosur y Alianza del Pacífico: fortalecimiento de los vectores de integración. Pp. 28-42. En Grynspan, Carranza, De la Peña, Nunes, Faurie, Nin Novoa, Loizaga, Iglesias, Álvares, Caetano, Pompeo, Bárcena, Argüello y Muñoz (2018). *Convergencia en la diversidad*. Oficina Subregional para el Cono Sur de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). Montevideo. pp. 152.
- Pulido, C. y Mora, J. (2019). Política social y crecimiento económico en seis países Latinoamericanos, 1980-2010. *Revista de Economía Institucional*, 21(40), enero-junio, pp. 233-257. <https://doi.org/10.18601/01245996.v21n40.09>
- Quah, D. (1993). Galton's Fallacy and Tests of the Convergence Hypothesis, *The Scandinavian Journal of Economics*, Vol. 95, N°4, pp. 427-443.
- Quah, D. (1995). Empirics for Economic Growth and Convergence, *Centre for Economic Performance, Discussion Paper N°253*, 1-23.
- Quah, D. (1996). Twin Peaks: Growth and Convergence in Models of Distribution Dynamics, *The Economic Journal*, Vol. 106, N°43, pp. 1045-1055.
- Paz, G. (2016). Introduction: Assessing Latin America's Relations with the Asian Giants. In Roett R. y Paz G. (Eds.), *Latin America and the Asian Giants: Evolving Ties with China and India* (pp. 1-18). Washington, D.C.: Brookings Institution Press. Revisado: 15/11/2019, desde: [www.jstor.org/stable/10.7864/j.ctt15hvr48.4](http://www.jstor.org/stable/10.7864/j.ctt15hvr48.4)
- Rabanal, C. (2012). Análisis de la convergencia económica internacional en el periodo 1950-2009. *Revista de Economía Mundial*, N° 31, pp. 167-197.
- Rincón, A. (1998). Crecimiento económico en América Latina. Estudio basado en el modelo neoclásico. *El trimestre económico*, LXV(3), 259.
- Rodríguez, B.; D. Perrotini, H. I. y Venegas, M., F. (2012). La hipótesis de convergencia en América Latina: Un análisis de cointegración en panel. *EconoQuantum*, vol. 9, Núm. 2, pp. 101- 122.
- Serra, M.I.; Pazmino, M.F.; Lindow, G.; Sutton, B. y Ramírez, G. (2006). "Regional Convergence in Latin America". IMF Working Paper WP/06/125, DOI: 10.5089/9781451863857.001
- Socas, J. L. (2002). Áreas monetarias y convergencia macroeconómica. Comunidad Andina. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello-Banco Central de Venezuela.
- Solow, R.M. (1956). A contribution to the Theory of Economic Growth. *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 70, N° 1, pp. 65-94.
- Sperlich, S., y Sperlich, Y. (2012). Growth and Convergence in South–South Integration Areas: Empirical Evidence. Working Paper Series (WPS) 12032.

Steinherr, A. (1980). Convergence and coordination of macroeconomic policies: Some basic issues. *European Economy*, vol. 20.

Swan, T. (1956). Economic growth and capital accumulation. *Economic Record*, 32, November, pp. 334-361.

Zahler, R. (2001). Estrategias para una Cooperación/Unión Monetaria. *Integración y Comercio*, vol. 5 (13): 3-37.

Zerpa, S. y Mora, J. (2020). Convergencia económica y comercial en América Latina. En A. Hurtado Briceño y E. Vieira Posada (Editores), *Pertinencia y convergencia de la integración latinoamericana en un contexto de cambios mundiales* (pp. 133-164). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.